

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA



OLGA PETROVA

Año I :: Núm. 10

11 de Julio 1918

Precio: 30 centavos



LA SEMANA



CINEMATOGRAFICA

Directora y propietaria: LUCILA AZAGRA. = Correspondencia a Casilla 2289

Suscripción por este año. colección completa, \$ 10

Números atrasados: Portal Fernández Concha, 950

EL SECUESTRO DE «AMOR DE BROADWAY»

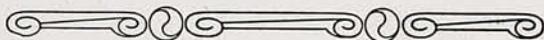
LA actitud de las autoridades judiciales, al prohibir la exhibición de la película «Amor de Broadway» y someter a un proceso al empresario del Teatro Setiembre, que la exhibía, ha sido tres veces injusta: primero, por tratarse de una cinta que nada tiene de inmoral ni de inconveniente; segundo, por tratarse de una marca de la importancia de la Bluebird, que está muy bien acreditada para rebajarse a explotar la inmoralidad; y tercero, por tratarse del Teatro Setiembre, cuya seriedad está por encima de toda sospecha, pues desde su fundación ha sido dirigido por intelectuales, educacionistas y personas respetables, cuyos nombres son una verdadera garantía para el público y que todo podrían intentar antes que pretender negociar con la pornografía.

Más extraña es todavía esta actitud si se considera que era absolutamente innecesario dictar orden de prisión contra el empresario, persona perteneciente a una familia honorabilísima, que hace honor al gremio y que no había peligro alguno de que pensara en eludir su responsabilidad, caso de tenerla.

Por lo demás, el hecho de tratarse de una película aprobada por la censura norteamericana y que había sido exhibida con general aceptación en diez o más teatros de Santiago y Valparaíso, sin protesta de na-

die, da a este asunto todas las proporciones de un algo más que lamentable error judicial.

El mal paso dado esta vez por la justicia, criminal, se vuelve contra ella y la inhabilita moralmente para intervenir en lo sucesivo en esta clase de cuestiones.



Nuestros huéspedes

SE encuentra entre nosotros el señor Fred. Graham, representante general de la gran empresa Paramount, una de las mayores casas cinematográficas de los Estados Unidos.

Es de creer que su viaje a Chile obedece a negociaciones que no pueden menos de ser ventajosísimas para los aficionados al cine, pues, como ya lo hemos anunciado, aquella empresa ha establecido una agencia en Santiago para la explotación de sus películas.

Se encuentra también en esta capital el señor Abram A. Preciado, miembro del Comité de Información Pública del Gobierno de los Estados Unidos.

La misión que trae el señor Preciads es altamente simpática para nuestro país.

El señor Arthur J. Lang, Export Manager de la «Nicholas Power Company», que, como lo anunciamos oportunamente, llegó a Santiago hace pocos días en misión de propaganda de la Pouer, ha partido a la República Argentina por la última combinación.